



Doi: 10.25100/hye.v21i64.14493

Reseña

Sombras brillantes: La vanguardia intelectual y política negra y mulata en Colombia (1877-1947)

Flórez, Francisco J. *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia 1877-1947.* Bogotá: Editorial Crítica, 2023. 368 p. ISBN 978-628-7571-15-0.

Andrea María Numpaque Acosta

andrea.numpaque@uptc.edu.co
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja (Colombia)
Orcid: 0000-0002-8829-6568



Francisco Javier Flórez Bolívar, historiador y director del Archivo General de la Nación, escribió *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia 1877-1947*, libro publicado por la Editorial Crítica en el año 2023¹. Esta obra ofrece una perspectiva detallada de los espacios sociales marginados por razones de raza, clase y origen geográfico durante un período crucial de la historia colombiana. El tema central del libro es la lucha de los intelectuales negros y mulatos por desafiar las ideas racistas y excluyentes de la época, y cómo estos intelectuales, a pesar de enfrentar la

¹ Francisco Javier Flórez Bolívar, *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia 1877-1947* (Bogotá: Editorial Crítica, 2023).

Forma de citar: Numpaque, Andrea M. "Flórez, Francisco J. La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia 1877-1947. Bogotá: Editorial Crítica, 2023. 368 p. ISBN 978-628-7571-15-0." *Historia y Espacio*. Vol. 21 n°64 (2025), e30114493. Doi: 10.25100/hye.v21i64.14493.

Reseña



Esta obra está publicada bajo la licencia CC Reconocimiento- No Comercial - Compartir Igual 4.0

discriminación y la marginación, contribuyeron significativamente a la cultura, la política y la sociedad colombiana.

2 El racismo científico es la principal razón de la marginación, ya que los intelectuales negros y mulatos fueron rechazados a causa de la desigualdad racial y la discriminación. Ideas muy extendidas en la época (1877-1947) sostenían que las poblaciones negras e indígenas eran inherentemente inferiores debido a su raza, lo que legitimaba la exclusión de la vida política, económica y social. Otro elemento que respaldaba la marginación se observa en el determinismo geográfico que justificaba la supuesta inferioridad de los habitantes de los trópicos, lo cual no favorecía el desarrollo de la civilización, y, por lo tanto, los habitantes de estas zonas eran considerados menos capaces intelectualmente que los habitantes del centro del país. A lo anterior se sumaba el “blaqueamiento”, promovido por las élites colombianas que buscaban “mejorar” la raza por medio de la inmigración europea y la mezcla racial, lo que implicaba la devaluación de la cultura y la identidad de las poblaciones no blancas. La pobreza y la falta de acceso a la educación también fueron factores importantes en la marginación de los intelectuales negros y mulatos, pues muchos de ellos provenían de familias humildes y tuvieron que superar grandes dificultades para desarrollar sus talentos.

Flórez Bolívar reconstruye la historia de la intelectualidad negra y mulata en Colombia, busca sacar del olvido la vida de sus intelectuales y, de alguna manera, reivindicar su legado a través del relato de la manera en que desafiaron el racismo y la discriminación en defensa de la igualdad y la justicia social.

El libro se encuentra estructurado en dos apartados compuestos por siete capítulos, en los que el autor subraya las singularidades de estos territorios, desafía los imaginarios despectivos de los ilustrados del centro del país, evidencia una lucha contra la discriminación racial, confronta visiones racistas arraigadas, resalta la importancia de reconocer a intelectuales del Caribe, como Candelario Obeso, Antonio Zapata, Manuel Zapata, entre otros, quienes contradicen los prejuicios y contribuyen a la construcción de una sociedad más equitativa. Igualmente, subraya la necesidad de repensar la geografía del conocimiento y de incorporar las agendas raciales en los debates políticos y académicos, liderados por obreros negros y mulatos, para así resarcir tanto ese olvido como la pobreza que han padecido a causa de su raza, por parte de una sociedad excluyente.

Pero, ¿quiénes son todos los intelectuales? Acaso ¿son solo los nombres que siempre se mencionan? Flórez Bolívar afirma que existe una deuda a favor

de los intelectuales del Caribe, la de darles a estos la misma importancia² que a los del centro del país. Y se refiere al caso de Candelario Obeso, quien con sus escritos se defendía de la discriminación; por ejemplo, en su libro *Cantos populares de mi tierra*³ cuestiona las miradas despectivas que desde el mundo andino se construyen sobre los territorios tropicales y, de forma especial, de la costa caribe, y presenta una visión positiva sobre los sujetos negros, a los cuales José María Samper describe como “salvajes”; a lo que responde Obeso, alegando en favor de los intelectuales negros, que igual que todos, son ciudadanos que entienden lo que están viviendo, saben que la esclavitud es algo del pasado. En otras palabras, según Flórez Bolívar, Obeso rompe con esas sombras del liberalismo en sus escritos, mientras que a José María Samper no le interesa defender su estatus, porque lo que realmente desea es ser reconocido como “intelectual”, nada más.

Flórez Bolívar también relata algunas acciones y discursos en contra del racismo, por parte de algunos letrados negros y mulatos de la época, como Antonio María Zapata, quien, así como Obeso, combatió la discriminación y buscó alternativas a los discursos de inferiorización racial. El autor de *La vanguardia intelectual y política de la nación* indica que las voces de estos letrados contribuyeron a contrarrestar los efectos del “termómetro racial” y a ampliar los conceptos fundamentales asociados a la modernidad y la ciudadanía. En el caso de Zapata, este concibió la educación como un medio para superar la discriminación racial y la desigualdad económica —herencias del pasado colonial—, por ello fundó el Colegio La Fraternidad, para brindar educación a indígenas y campesinos.

² De acuerdo con François Dosse, un intelectual puede ser definido de varias maneras, dependiendo del contexto histórico y de las ideas imperantes; es entendido como una figura que se compromete con su tiempo. El intelectual se involucra en debates públicos y cuestiona las normas establecidas, se introduce en las relaciones entre el poder y la sociedad, analizando las estructuras y modalidades del discurso, y resalta la necesidad de restituir la obra del autor en su contexto social e intelectual: “La noción de intelectual remite a una acepción amplia, cuando depende de una definición sociocultural que engloba a creadores y mediadores culturales”. François Dosse, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*, trad. Rafael F. Tomás (Valencia: Universitat de Valencia, 2007), 28.

³ *Cantos populares de mi tierra*, [...] poemas con temas alusivos a la República, la ciudadanía, las relaciones raciales, la política, las guerras civiles [...] puede interpretarse como una crítica a las constricciones culturales, raciales, sociales y políticas derivadas del determinismo geográfico imperante”. Flórez Bolívar, *La vanguardia intelectual*..., 60.

Flórez Bolívar opina que es necesario repensar la geografía del conocimiento, y para este fin se requiere reunir y posicionar a ciertos sujetos negros y mulatos a partir de la circulación de ideas, lo que llevaría a reconocer el carácter cosmopolita de dichos pensadores.

4 En cuanto a la metodología, el autor toma en cuenta varias estrategias de observación, como las dinámicas grupales, las trayectorias regionales, nacionales y universales que tenían varios de estos letrados; dicho en otros términos, los intelectuales negros y mulatos, al tiempo que podían estar leyendo a otros autores afrodescendientes del mundo, como a Nicolás Guillén, también leían a otros de varias latitudes. Así que reducir el pensamiento de estos intelectuales colombianos a lo que se produce en el interior de sus comunidades, según Flórez, limita la comprensión del legado intelectual de negros y mulatos, porque se mueven en múltiples escalas de observación, lo que significa que están imitando, adoptando y adaptando, porque lo que ellos quieren es construir escenarios que transformen su experiencia como sujetos “racializados” y desde esa realidad ven y viven a nivel local una conexión que a veces pasa desapercibida, puesto que lo que realmente sucede es que se están apropiando de algunos conceptos y de lo que plantean los intelectuales de la costa caribe, la costa pacífica.

Por otra parte, en este libro no solo está presente el mundo letrado construido por seres que pasan por universidades o centros de formación, también hay un universo en el que existen los líderes obreros y las mujeres trabajadoras, a los que no se les prestaba atención, excepto en los periódicos que aparecieron después de la segunda mitad del siglo XX. A través de estos medios de comunicación se pudieron revelar las dificultades que tuvieron algunos de estos líderes para expresar la desigualdad social mediante términos que iban más allá de la clase social.

Poco a poco, algunas figuras como Raquel Mercado (de la costa caribe) y Diego Luis Córdoba (del Chocó) visibilizaron y criticaron las estructuras de desigualdad social de los territorios. Las denuncias de Mercado contribuyeron a la primera manifestación antirracista, que tuvo lugar en la costa caribe en 1945, motivada por la discriminación racial que sufría el poeta Jorge Artel. Las voces se alzaron no solamente para acusar, sino para rebelarse contra el racismo soterrado y sistemático que padece la sociedad colombiana. Diego Luis Córdoba, por su parte, formó un movimiento en el Chocó a través de eventos que le permiten observar a Flórez los puntos posibles que esos intelectuales, letrados y obreros autodidactas pensaron para sus sociedades, donde debía

reconocerse el lugar que les corresponde a los afrodescendientes, no solo en Colombia, sino en el mundo. De este modo, se establecen conexiones entre los habitantes de la costa pacífica y la costa caribe que coinciden en Bogotá bajo el liderazgo de Zapata Olivella, con la idea de recuperar el lugar de las negritudes dentro de la República Liberal, y luego, con una mirada cosmopolita, cuestionar no solo toda forma de imperialismo en el territorio colombiano, sino también el nazismo y el falangismo, y hablar por primera vez de la configuración de una ciudadanía global que ayude a destruir la frontera racial.

5

Lo anterior es, en parte, lo más interesante que plantea Flórez Bolívar, pues su obra incita a repensar a quienes integraron esa vanguardia y a reflexionar no solamente sobre la función de lo estrictamente estético, como suele hacerse cuando se habla de las vanguardias, sino sobre la recuperación de la historia de estos movimientos, lo cual implica abrazar utopías, cuestionar miradas en una sociedad y ser arquitectos de proyectos de sociedad que se correspondan con las visiones igualitarias de los tiempos en que están actuando los sujetos que Flórez analiza en su libro.

Sin embargo, en el libro quedan algunos vacíos. El primero: si en ese grupo de intelectuales negros y mulatos existieron mujeres. Pues, sin duda, conocer su historia es indispensable para entender la historia de esta raza sin incurrir en una doble discriminación para ellas: por su género y por su color de piel. De ahí la importancia de narrar cómo fue su proceso de formación, cómo fue su lucha por la adquisición de sus derechos. ¿Tuvieron ellas acceso a la educación?, ¿su trabajo era valorado? En su trato con los hombres, ¿estos las respetaban?, ¿las consideraban como actores importantes en cuanto a su desarrollo intelectual?, ¿las humillaban por su condición de mujeres? O simplemente ellos controlaban todo, incluso a ellas. ¿En dónde queda el papel de las mujeres para este historiador y para todos los historiadores?

Por otra parte, en la selección de fuentes se presenta un posible sesgo, pues, como en toda investigación histórica, la selección de fuentes puede influir en la narrativa. Así que sería interesante saber si el autor ha incluido diversas perspectivas y voces dentro de la comunidad negra y mulata, o si se ha enfocado principalmente en aquellos que encajaban en ciertos cánones intelectuales o políticos.

En lo que se refiere a la contextualización, el libro aborda un contexto social-racial, que se puede explorar mucho más frente a las estructuras económicas y políticas que perpetuaron la marginalización de las poblaciones negras y mulatas.

También es preciso mencionar que existe un riesgo de esencialización, al querer homogeneizar las experiencias y perspectivas de este grupo diverso. Sería importante que el autor reconociera y explorara las diferencias internas, así como las intersecciones con otras identidades sociales (género, clase, etc.).

6 Entre los aspectos positivos del libro de Flórez Bolívar está la contribución de intelectuales negros y mulatos en Colombia, un grupo que históricamente ha sido marginado de los relatos históricos tradicionales. Al destacar sus roles y aportes, el autor desafía las narrativas dominantes y ofrece una perspectiva más inclusiva de la historia colombiana. El análisis del contexto social-racial incluye el racismo científico y las ideas de determinismo geográfico que conformaron la percepción de las poblaciones negras y mulatas. Además, se observa el detalle de figuras y movimientos a través de menciones, y la discusión de intelectuales como Juan José Nieto, Candelario Obeso y otros, así como sus obras y participación en movimientos políticos y sociales.

Para finalizar, esta obra es una valiosa contribución a la historiografía colombiana, en cuanto rescata y analiza la participación de intelectuales negros y mulatos en la construcción de la nación. Sin embargo, como a toda obra histórica, es importante abordarla con una mirada crítica, considerando sus posibles limitaciones y sesgos, y complementándola con otras investigaciones y perspectivas.

Bibliografía

- Dosse, François. *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*, trad. Rafael F. Tomás. Valencia: Universitat de Valencia, 2007.
- Flórez Bolívar, Francisco Javier. *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia 1877-1947*. Bogotá: Editorial Crítica, 2023.